



Buenos Aires, 9 de noviembre de 1934

Señor Miguel de Urquiza

Distinguido señor de mi mayor consideración: Aunque hace bastantes años estuvimos en correspondencia Vd. y yo, es casi seguro, y lo más natural, que no recuerde Vd. mi nombre, en absoluto; pero para el caso no importa.

Nuestro común amigo y paisano de Vd. Carmelo de Briante me dice que es Vd. autor de unos pajaritos de papel muy originales y bonitos, y está a la causa de que le moleste.

Tengo debilidad por todas esas bellas chucherías, a las que, puede ser que equivocadamente, atribuyo verdadera importancia; sobre todo para formar el carácter y dar dirección a ciertas inclinaciones de los niños.

Es tal vez, aunque muy sinceramente, exagero la influencia



Si tiene Vd. la bondad de contestarme, hazlo a esta dirección

Emilio Vera y González "Librería del Colegio" Alsina 500 - Buenos Aires.

cia de esos entretenimientos en la manera de ver de los niños, pero en el peor de los casos, creo que nunca se les podría negar belleza. Y esto solo bastaría para que se les debiera difundir.

Yo no he creado ninguno; pero conarso muchísimo. Hasta ahora creía que todos cuantos se habían inventado, dentro del orden de papeles doblados de manera más o menos complicada; pero la afirmación de Carmelo de Oriarte me ha casado de mi error.

¿Será Vd., pues, tan bueno que quiera hacerme conocer los de su invención? Se prometo divulgarlos entre mis nietos y nietas, para que, a su vez, lo hagan con sus amiguitos, e instruir en su construcción a varias maestras de buen gusto.

Como muestra de mis ¡puciles? aficiones, le envío una rana, que nunca vi en España ni Francia hacer a nadie, y que, a mi juicio, es lo más complicado en su género. Yo la introduje en la Argentina.

Dándole anticipadas gracias le saluda muy afectuosamente
Emilio Vera y González